

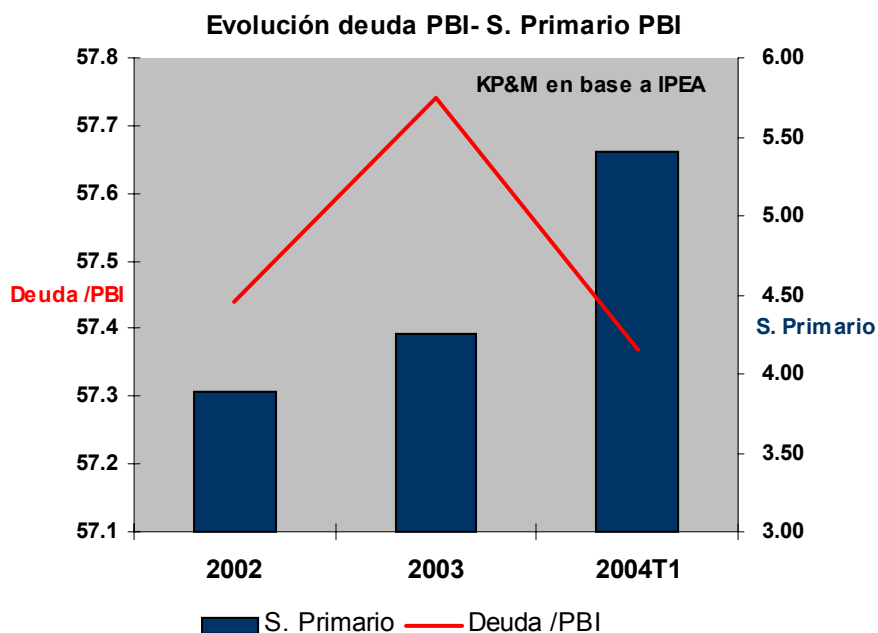
Nubarrones latinos: La danza ética y los ideales flexibles

Mientras los vaivenes del precio del petróleo se juegan en las bolsas, la exposición de las economías latinoamericanas quedan más al descubierto. El presidente argentino demostró que los ideales son flexibles a la hora de negociar con las empresas privatizadas ante la crisis energética. México parece un barco a la deriva en materia económica desde el ingreso de V. Fox al poder, pero avanza a pasos agigantados en la concesión de áreas energéticas, antes privativas de PEMEX.

Quien amerita un párrafo aparte dados sus constantes y cada vez más frecuentes ataques epilépticos es Brasil. No por la catarata de idioteces que los periódicos quieren vender, desde una crisis mundial en la cual el país carioca es solo un pobre receptor, hasta la distorsionada visión que a un pueblo latino se le puede disparar el riesgo país por las telúricas adicciones éticas de su presidente. Sino porque las expectativas de aumento de la tasa de interés americana han hecho mella en los cinco años y tres meses de la fracasada política de metas de inflación.

Por una de esas coincidencias del destino el índice record de desempleo de San Pablo 20.6%, fue anunciado el mismo día en que se anunció otra cifra, también record: el superávit primario del primer trimestre del año R\$ 20.528 millones (U\$S 7.100 millones) o 5.41% del PBI.

Brasil se convirtió en una maquina de generar superávit fiscales sólo con el fin de mantener estable una deuda que los mercados cada vez ven más improbable que pueda soportar.



La necia idea de que las altas tasas de interés son la única condición para atraer al capital externo que incremente el ahorro y financie el déficit, hoy es la resultante de un impacto negativo en la balanza de pagos y la salida de recursos por el pago de deuda.

El buen desempeño de la cuenta corriente en el 2003 amenizó la necesidad de ahorro externo, pero el conveniente resultado tenía dos ejes fundamentales:

- 1) El alto precio de los commodities y una creciente demanda de China, asociados a un deprimido nivel de actividad interna, y
- 2) Una tasa de interés de EEUU históricamente baja

Cuando ciertos indicadores americanos, como el nivel de empleo y la inflación, comenzaron a jugar en contra de los deprimidos niveles de interés y las posibilidades de un aumento de tasas tomaron forma, el riesgo de la deuda se potencializó. Una noticia más instaló la tormenta: China anunció medidas para reducir el ritmo de crecimiento de su economía en pos de contener la inflación. Una reducción del crecimiento de China del 9% al 7% afectará negativamente el precio de los commodities.

Capitales que retornan a puertos más seguros y precios menores a niveles internacionales son una segura traba para el crecimiento de la economía de Brasil. El 2003 el sector externo salvó de la hoguera a Lula, pero ahora las necesidades de financiamiento y la posibilidad de reducción del frente exportador, se unen.

El futuro incremento de la tasa de interés americana acarreará dolores de cabeza a la mayoría de los países latinoamericanos, pero a Brasil en particular. Sí bien el año pasado el IIF (The Institute of International Finance) había pronosticado un ingreso de capitales externos de U\$S 11.000 millones para el coloso del sur, solo ingresaron algo cercano a los diez mil millones. A principio de este año las previsiones del Instituto eran de U\$S 24.400 millones para LA de los cuales un 50% serían para Brasil.